



Domingo 18 de febrero (1º Domingo Cuaresma. ciclo B)

TIEMPOS DE DESIERTO. TIEMPOS DE CONVERSIÓN

El evangelio del domingo. San Marcos (1,12-15)

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio».



- **Gen 9, 8-15.** Pacto de Dios con Noé liberado del diluvio de las aguas.
- **Sal 24.** R. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.
- **1 Pe 3, 18-22.** El bautismo que actualmente os está salvando.

¿TENEMOS TIEMPOS DE DESIERTO -ES DECIR, DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN PERSONAL-?

¿DE QUE NOS TENEMOS QUE CONVERTIR PARA CONOCER Y DIALOGAR?

Convertirse hace bien

José Antonio Pagola

La llamada a la conversión evoca casi siempre en nosotros el recuerdo del esfuerzo exigente y el desgarrón propios de todo trabajo de renovación y purificación. Sin embargo, las palabras de Jesús: “Convertíos y creed en la Buena Noticia”, nos invitan a descubrir la conversión como paso a una vida más plena y gratificante.

El evangelio de Jesús nos viene a decir algo que nunca hemos de olvidar: “Es bueno convertirse. Nos hace bien. Nos permite experimentar un modo nuevo de vivir, más sano, más gozoso”. Alguno se preguntará: Pero, ¿cómo vivir esa experiencia?, ¿qué pasos dar?

Lo primero es pararse. No tener miedo a quedarnos a solas con nosotros mismos para hacernos las preguntas importantes de la vida: ¿Quién soy yo? ¿Qué estoy haciendo con mi vida? ¿Es esto lo único que quiero vivir? Este encuentro consigo mismo exige sinceridad. Lo importante es no seguir engañándose por más tiempo. Buscar la verdad de lo que estamos viviendo. No empeñarnos en ocultar lo que somos y en parecer lo que no somos.

Es fácil que experimentemos entonces el vacío y la mediocridad. Aparecen ante nosotros actuaciones y posturas que están arruinando nuestra vida. No es esto lo que hubiéramos querido. En el fondo, deseamos vivir algo mejor y más gozoso. Descubrir cómo estamos dañando nuestra vida no tiene por qué hundirnos en el pesimismo o la desesperanza. Esta conciencia de pecado es saludable. Nos dignifica y nos ayuda a recuperar la autoestima personal. No todo es malo y ruin en nosotros. Dentro de cada uno está operando siempre una fuerza que nos atrae y empuja hacia el bien, el amor, la bondad.

La conversión nos exigirá, sin duda, introducir cambios concretos en nuestra manera de actuar. Pero la conversión no consiste en esos cambios. Ella misma es el cambio. Convertirse es cambiar el corazón, adoptar una postura nueva en la vida, tomar una dirección más sana.

(...) La suerte del creyente es poder vivir esta experiencia abriéndose confiadamente a Dios. (...) Un Dios que me entiende, me espera, me perdona y quiere verme vivir de manera más plena, y gratificante. Esta Cuaresma puede ser para ti un tiempo decisivo para iniciar una vida nueva...

Reflexión-oración para un Miércoles de Ceniza

La cuaresma comienza con una invitación a la oración: ora a tu Padre que está en lo escondido, junto a ti, en lo más íntimo. Céntrate en Dios que te enseña a orar desde todos los rincones desde todos tus desiertos. Si vas de camino no mires atrás, disgustado, ni abajo, a tus fallos de siempre, mira hacia arriba hacia la luz hacia aquel que disipa tinieblas.

La cuaresma no es un tiempo de tristeza y melancolía. Perfúmate la cabeza y lávate la cara. Siente la alegría de estar iniciando este tiempo de oportunidades con Cristo, experimentándolo todo desde Él. Caminas hacia un tiempo nuevo. Permanece con Él y aprende.

La cuaresma te invita a escuchar la palabra, a celebrar la liturgia, a distinguir entre lo superfluo y lo esencial. Es un camino que te lleva por el desierto de las cosas, sin aferrarte a ninguna, para escuchar mucho y aprender a decir una palabra propia en un océano de palabras prestadas.

Este es el tiempo para un diálogo mayor, con Dios y los otros, con Dios y los pobres, con Dios y contigo mismo. Un camino hacia la interioridad. Entra en ti cuando reces, cuando ayunes, cuando hagas limosna para que Dios te llene el corazón de su generosidad. Eso quiere este Padre escondido, enseñarte a esperar y darte algo de lo suyo.

Pídele al Señor que te libre de las apariencias y te ayude a ser verdadero y fiel. Pídele que te enseñe misericordia, a estar desde el fondo de las cosas con una justicia mayor.

Cuidado con los comportamientos arrogantes, teatrales e irrespetuosos con los más débiles. Se te pide vigilancia y conocimiento de ti, juicio y discernimiento. Porque la vida es larga y densa y pide ser leída y orada con humildad. Si tu ser permanece atento al evangelio de Jesús, te harás discípulo del maestro humilde.

Hoy te llamo, Padre, a ti que escuchas bien a tus hijos. Te doy las gracias porque no estoy huérfano en la vida. Tú estás conmigo y porque no estoy perdido en el desierto, tú vas conmigo. Este no es un miércoles más, alzo los ojos y emprendo camino hacia la Pascua.

Algunos avisos parroquiales



🕯️ **MIÉRCOLES DE CENIZA. 14 FEBRERO. MISA A LAS 19:00.**

🕯️ **RETIRO DE CUARESMA. SÁBADO 17,** de 10:30 a 14:00 tendremos un “mini-retiro” de Cuaresma en Santa Irene. Será una breve charla de ambientación, un diálogo, tiempo personal y un rato de oración. A partir del icono “Jesús como amigo” de Taizé, experimentar el Jesús que camina con nosotros, que está con nosotros y nosotros que también caminamos con él en medio de nuestra historia y nuestra vida... camino de la cruz, pero también camino hacia el sepulcro vacío. Nos acompaña Jorge Ruiz Aragonese, un joven misionero claretiano.

Nos gustaría que nos comunicaseis quiénes vais a participar, a ser posible para antes del miércoles e ceniza, para así poder organizarnos.